Sugerencias para la semana

* PARA LOS MÁS PEQUEÑOS

• Usando un marcador rosa y las "Direcciones de Dibujar un Cerdito", dibuja un cerdo grande PASO A PASO en un papel grande. Asegúrate de omitir la cola del cerdito. Mientras dibujas, anime a tus hijos a adivinar lo que estás dibujando.



• Juega un juego de "pon la cola al burro".

 Para jugar:

o Reúna a los niños para pararse a cierta distancia del cerdo.

o Dele a los niños un limpiapipas o liston o una tira de papel, con cinta adhesiva en el extremo.

o Cubre sus ojos uno a la vez, gíralos alrededor de 2-3 veces y déjelos tratar de pegar sus colas al cerdo en el lugar correcto.

o El que pega la cola más cercana al lugar correcto del cerdo gana.

o Mientras esperan su turno, los niños pueden doblar sus coletas para darles diferentes formas, rizado.

* DILO CON MÍMICA

Escribes en un papel las siguientes situaciones

Por turnos cada integrante toma un papel y actúa la escena, su equipo debe adivinar. Si no adivina pasa el turno al otro equipo.

Usen el cronometro de un cel y definan tiempo para adivinar.

o El menor de dos hijos le pidió a su padre su parte de la herencia.

o El padre le dio el dinero a su hijo.

o El hijo hizo las maletas y se fue de casa a un país lejano.

o Allí, el hijo desperdició todo su dinero.

o El hijo tenía tanta hambre que tomó un trabajo cuidando cerdos.

o El hijo decidió regresar a casa y suplicar que lo dejaran volver como sirviente.

o El padre corrió a su encuentro, lo abrazó y le dio la mejor bata, un anillo y sandalias para sus pies.

o El padre organizó una gran fiesta para dar la bienvenida a su hijo a casa.

Que dices:

“¿Por qué crees que Jesús contó esta historia? ¿Cómo actúa nuestro Padre celestial como el padre terrenal en esta historia? (Haga una pausa para que los niños respondan y discutan.) El padre en esta historia que Jesús contó tenía todo el derecho de estar enojado. Mientras su padre aún vivía, el hijo había pedido su herencia, ¡algo que solo se da cuando alguien muere! ¿Y qué hizo el hijo con ese dinero duramente ganado? Lo desperdició. El padre podría haberse negado a verlo o, al menos, dejarlo regresar solo como sirviente. ¿Pero qué hizo él? El padre corrió hacia él, lo abrazó y lo perdonó. Estaba tan feliz de verlo que organizó una gran fiesta para celebrar su regreso.